

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50  
Fuera, trimestre . . . . 1 50  
Extranjero, al año . . . . 8 00  
Número atrasado . . . . 0 25  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

# LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(1.ª de San Juan XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

CARTA DE SU SANTIDAD (1)

CONTÉSTANDO AL MENSAJE

del Congreso Católico de Sevilla.

León Papa XIII.

Venerable Hermano: salud y apostólica bendición.

Aunque no nos eran desconocidos los sentimientos de respetuosa veneración hacia Nos que te distinguen á tí, y á los que contigo celebraron en Sevilla el tercer Congreso de los Católicos españoles, reconocemos sin embargo con gusto que ha sido mayor de lo que esperábamos la complacencia por Nos sentida al leer el contenido de tu carta de 18 de Octubre, escrita en nombre de toda la Asamblea.

En ella resalta admirablemente ya el singular respeto y fidelidad de hijos amantes, ya la perfecta obediencia con que reciben las enseñanzas emanadas de este alcázar de la verdad, á fin de que los fieles tengan una norma segura de conducta en las difíciles circunstancias de estos tiempos.

Claramente aparece también en esa carta el común esfuerzo por mantener la concordia y defender en apretado haz el honor de la religión y los derechos de la Iglesia, á la vez que una voluntad muy dispuesta á poner en práctica cuanto hemos aconsejado, á fin de que desaparezcan las discordias entre los hombres acaudalados y la clase obrera.

Estos vuestros esfuerzos nos han ocasionado dulce consuelo, y nos han parecido merecedores de especial alabanza; pero sobre todo nos ha sido grata la singular solicitud que tú y tus Hermanos en el episcopado Español mostráis por nuestra libertad y conservación, á cuyo celoso anhelo habeis procurado se asocie la Augusta Señora que como Regente está á la cabeza del Reino de las Españas, considerando principalmente lo que habría lugar á temerse si aumentase la gravedad de la triste situación que atravesamos.

Por lo cual, mientras os damos las merecidas gracias, no queremos ocultaros los sentimientos de gratitud con que recibimos el homenaje de felicitación que ese Congreso nos dirige por aproximarse el quincuagésimo aniversario de nuestra Consagración episcopal. Cuanto de próspero y fausto deseais para Nos en razón de ese día, rogamos á vuestra vez que para gozo común os sea concedido también á vosotros por Dios, á quien pedimos especialmente que el título de Católica de que se gloria vuestra ilustre Nación, aparezca siempre en adelante vinculado á ella bajo todos conceptos, y brille más y más cada día con nuevos resplandores.

Entre tanto y en prenda del favor divino amorosamente concedemos la bendición apostólica á tí y á los demás venerables Hermanos é hijos que se reunieron contigo en el Congreso de Sevilla, como también al Clero y pueblo confiado á tu vigilancia.

Dadas en Roma junto á San Pedro el día 30 de Noviembre de 1892, año décimo quinto de nuestro Pontificado.

LEÓN PAPA XIII.

LA IGLESIA Y LA CIVILIZACIÓN.

Á diario una prensa deslenguada, una prensa soez, prensa dotada de un sin igual cinismo, prensa inspirada por el satánico soplo del padre de la mentira, y sostenida por los productos que recáudanse bajo el

amparo de las columnas del salomónico templo., ó por los que creen ó finjen creer en estas cosas., vomitan mil y mil especies, ruines y calumniosas, en contra de la Iglesia.

Según nuestros actuales libre-pensadores monos de repetición, que, á pesar de sus alardes de pensamiento libre, sólo son capaces de reproducir toscamente lo que ya les dejaron pensado los Rousseaus, los Voltaires y otros así; decíamos que según nuestros actuales libre-pensadores, al igual que aquellos filósofos del pasado, acusan á la Iglesia de cuanto les surgiera su malicia racionalista y su orgullo de espíritus fuertes.

Para esos "sacrificadores de la historia," para esos "vendedores de mentira," para esos "osados y cínicos corruptores del pueblo," para esos "monstruos filosófico-racionalistas," la Iglesia, entre otras cosas, es enemiga de la civilización.

Así lo dicen por palabra y por escrito. ¿Lo creen? Algunos, quizá sí; otros, dudamos que lo crean, y estos tal vez sólo digan lo que nos ocupa y las demás falsas especies en contra de la Iglesia, en cumplimiento de un deber sectario, porque á tal les obligue los compromisos de escuela.

Nosotros, de conformidad con el Excelentísimo é Ilustrísimo Sr. Obispo de Mallorca (antes de Tenerife) diremos que los que acusan á la Iglesia de detener el vuelo de la civilización, los que la denuncian como un obstáculo al progreso del mundo moderno, la calumnian miserablemente y faltan maliciosamente á la verdad.

Y dice el citado Sr. Obispo, en su Carta Pastoral del 22 de Febrero de 1884:

"¿La civilización! Nunca se ha hecho de este nombre seductor un abuso tan abominable como en nuestros días. Esa palabra fascinadora ha venido á ser la manía de no sabemos cuantos hombres de letras, que lo son todo menos sábios; ha llegado á ser el achaque de los libre-pensadores; el refrán insoportable de los que tienen abnegación de adjudicarse el dictado de filósofos...."

"¿La civilización! Célebre y sonora palabra en verdad, que nosotros, hijos carísimos, debemos usar, no en el sentido abyecto que le dan ciertos hombres, que han difamado el título de filósofos y miran al hombre por su superficie, si nó en el sentido elevado que le dá el cristianismo. Es necesario decirlo desde luego: la civilización es más grande que los caminos de hierro, que los telégrafos eléctricos y que los cañones rayados; es más grande que los buques de vapor y que los progresos más ó menos admirables de la industria moderna. ¡Ah! se puede tener todo eso y permanecer en la barbarie, porque todo eso afecta inmediatamente á los cuerpos y á la civilización toca inmediatamente á las almas. ¿La civilización! ¿Pues, por ventura hay algo más elemental que ella en toda sociedad que conserva el espíritu de Jesucristo, es decir, la plenitud del buen sentido humano transfigurado por la luz de Dios? ¿La civilización.....! No necesitaríamos definirla en esta nuestra instrucción pastoral, sino se sembrasen hoy en las inteligencias tantas mentiras y sofismas, como hay polvo en la atmósfera que respiramos.

"La civilización no es otra cosa que la cultura de los corazones y la elevación de las almas: es la formación de la vida en esas fases superiores que miran al cielo y aspiran á lo infinito; es la acción de las inteligencias sobre las inteligencias, de los corazones sobre los corazones y de las almas sobre las almas, que se ilustran, se depuran y se engrandecen con su mútuo contacto: es, en una palabra, la elevación del sentido moral, como resultado general é inmediato. Ahí está, ese es el verdadero criterio de la civilización, ese es el único

termómetro de todas las civilizaciones, el cual solo se encuentra en la Iglesia."

Civilización dice (como hemos visto) el Ilmo. Sr. Obispo de Tenerife (cuando publicó la Pastoral citada) es en una palabra "la elevación del sentido moral," y dice muy bien, pues, civilización dice, en buen castellano, aquel grado de cultura que adquieren los pueblos ó personas, los usos y costumbres propias de la gente culta, y civilizar dice pulir las costumbres, hacer tratables y cultos á los pueblos y á las personas. ¿Y quién si no la Iglesia Católica Apostólica Romana civiliza á los pueblos? ¿Quién si no esa misma Iglesia lleva la cultura á las sociedades y á los individuos? ¿Quién si no la Iglesia pule las costumbres en una y otras partes? Dígalo la historia, la historia, no las fantásticas relaciones de los confeccionadores de convencionales historias; díganlo esas gentes sumidas en el salvajismo y que de él salen gracias á los misioneros católicos.

La Iglesia Católica, más que le pese á esos incrédulos, fué siempre, lo es, y siempre será, y otra cosa no puede ser, el porta-estandarte de la civilización, de la cultura, de las buenas costumbres, pues nadie puede como ella elevar el sentido moral.

Hechos son estos que pretender demostrarlos sería, en parte, poner en duda la certeza de ellos. Los hechos clarividentes (y ningunos más que los que nos ocupan) solo pueden ser expuestos con la enumeración de ellos, y á ellos remitimos á esos que sin más pruebas que su sectaria palabra y sin más fundamento que su racionalista discurso y sin más razón de su porque si libre-pensador, dicen uno y otro día que la Iglesia católica es enemiga de la civilización.

Y terminamos remitiendo á esos discípulos de los filósofos de Ginebra y Ferney, á esos pequeños y malos emulos de Rousseau y de Voltaire, al estudio de lo que acerca del particular puede estudiarse, y así, si lo que dicen lo creen, saldrán de su ignorancia, y si tal acusan á la Iglesia, á conciencia de que mientan, verán más al desnudo la asquerosidad de su proceder y se verán que llamándose ellos los solos civilizados, tienen la inculta costumbre de hablar mal de lo que solo bien merece se hable de ellos.

A. JUAN Y BALDÓ.

A CONFESION DE PARTE...

No mucho tiempo antes de que la última crisis viniera á sacarnos de Herodes para llevarnos á Pilatos, esto es, del poder de los liberales-conservadores al de los fusionistas, un periódico de la secta, que, sin duda por ironía, se titula *El Imparcial*, publicó en sus columnas un artículo en que se hacen confesiones preciosas, y al que, de intento, hemos dejado de comentar, hasta que viéramos cómo se expresaba dicho periódico, cuando, pasado el *berrenchín*, gozaran los de su partido de las escasas migajas que unos y otros han dejado en la mesa del presupuesto.

Y en efecto, los hechos han venido á confirmar lo que entonces presumíamos, convirtiéndose las amargas censuras que á continuación verán nuestros lectores, en las calurosas alabanzas que puede cualquiera leer en las columnas del mismo papel, desde él, para ellos, fausto día en que, caído el Sr. Cánovas del Castillo, ocupó la poltrona presidencial el Sr. Sagasta formando un *Ministerio de altura*, según frase sacramental de los periódicos del partido.

Decía pues, *in illo tempore El Imparcial* comentando el suelto de *El Resumen*, con que encabeza las siguientes líneas:

"Hay que penetrar en el campo de la

fusión el día que *El Imparcial* ha publicado un artículo cuyo sabor nó resulta del agrado de la guardia de corps de Sagasta, de Moret, de Montero Rios ó de V. ga de Armijo.

Lo mejor que dicen es que el artículo está inspirado en el Ministerio de la Gobernación, ó en la corte de Cánovas, ó en el despacho de Romero, según los casos."

El hecho consignado en las copiadas líneas es una verdad, como otras muchas de las que expone quien tiene valor para ir de frente contra esos viejos y estériles convencionalismos, que reducen la política española á una ridícula comedia.

En aquellas empresas, como la árdua y peligrosa en que la nación está empeñada y el partido liberal comprometido, lo que desalienta ó desespera, es el perpetuo obstáculo que en esa manera que de discurrir tiene la mayoría de nuestros políticos, encuentra la razón.

En vano para buscar su convencimiento se prescinde de los grandes motivos de patriotismo, de sentimiento nacional, de virtudes cívicas, porque esto sería como hablar de música á los sordos; en vano se aducen argumentos y consideraciones que van ya al interés egoísta, pero á un egoísmo racional, de cierta elevación y sobre todo de alcances. ¡No señor! ¿Lo que se dice, aunque no lleve tal objeto, lisonjea la pasión, halaga la personal é inmediata conveniencia, hace confiar en el pronto cumplimiento de los deseos individuales estrechísimos? Pues, eso es ponerse en razón, decir la verdad, proceder habilmente, dar un buen golpe. ¿Lo que se dice contra esos estados de ánimo? ¡No hay más que hablar! ¡Torpeza, locura, desvarío ó traición! Esto sobre todo.

"Venga el partido liberal al gobierno en condiciones de hacer nosotros lo que nos parezca," piensan ellos. "Venga el partido liberal al gobierno, comprometido á realizar lo que la opinión le exige y las críticas circunstancias de la nación demandan," decimos nosotros. "Es conveniente que el partido aguarde ahora antes de satisfacer las necesidades del país, para que luego no dilatemos nosotros la satisfacción de nuestras aspiraciones," murmuran por su parte. "Es necesario—exclamamos á nuestra vez,—servir pronto lo que pide el interés patrio, y aplazar un poco las ambiciones de cada cual, pues al cabo, sin nación, no hay carteras, ni embajadas, ni direcciones generales, ni sueldos, ni cesantías." ¡Como si ellos vivieran en la luna!

¡Lo que deja la ira que se escape cuando nos embarga la razón!

Si á cualquier periódico católico se le ha ocurrido decir lo que dice *El Imparcial* en las precedentes líneas, seguro es que todos los papeles del partido descargan contra él la consabida metralla de su artillería, poniéndole de *neo* y *obscurantista*, y enemigo del progreso, y demás *sesquipedalia verba*, como nó digan dueñas. Y, sin embargo, al mismísimo *Imparcial* se le escapan esas verdades á borbotones en sus ratos de mal humor.

Pero lo chistoso del caso es ver como ha variado para él la decoración, desde que sus amigos escalaron las alturas del poder, y contemplar como se truecan en incienso las diatribas, á pesar de que han ocupado las carteras, embajadas, direcciones generales *etcétera*, precisamente los mismísimos señores, con su guardia de corps y todo, á quienes no les habían hecho gracia, según confesión de *El Resumen*, las amargas verdades que les lanzaba á la cara *El Imparcial*.

Y la verdad es, que echando una ojeada en torno nuestro, no se ven ni rastros siquiera de mudanza en buen sentido, que justifiquen el cambio repentino del periódico liberal.

Al cambio de ministerio ha seguido, como sigue siempre, la mutación comple-

(1) Recomendamos de manera especial á *El Eco de Extremadura* que lea esta carta, confirmando de lo que el colega dije no ha mucho.

Estad seguros que todos los masones son... unos puntos.

Juan y Paco reñían porque á Francisco le gustaban las nueces y á Juan los higos. Cosa sabida que á las juntas de hermanos... llaman *tenidas*

Cualquiera que desee llegar al colmo de infamias y maldades, que se haga... bobo, quiero decirle: que se meta en la *junta* de los *mandiles*.

Cuentan que los masones (algo será ello) tienen amistad franca con el infierno. ¿Cómo dudarlo, si adoran muchas veces al mismo diablo?

Todos los hermanitos... pagan su cuota para *socorros mútuos* (y para *tortas*). ¡Cuánta inocencia! Después son los socorros... soberbias *juergas*.

Honradez y justicia doquier predicar, castigar siempre el crimen es su divisa. Pero... no es nada eso de á las coronas dar *puñaladas!*

El Papa, sacerdotes y demás gente, déspotas y tiranos, pues... ¡qué revienten! Pero cuidado—dicen ellos—masones, con *hacer* daño!

—¡Fé!... ¡qué fé ni qué líos! la razón pura: Esas son zandajas con que los curas á los zanguangos engañan *pa* sacarles algunos cuartos!—

—Paz... paz en los hogares— halla, masones! ¡que estallen por do quiera revoluciones, y que á millares mueran hombres, y corra la mar de sangre!

—Somos republicanos de pelo en pecho... Que coman los burgueses *un par* de cuernos! ¡Qué otros trabajen para que los masones coman y bailen!

Anarquistas y libres republicanos y demás... canalleja ¡todos hermanos! Los que como ellos no piensan, no son hombres son... ¡unos *pencos!*

En resumen: ¡Oh, Pueblo, pobre, ignorante, que lees *El Cencerro*, *Dominicales*,... tén por seguro que... todos los hermanos... son... ¡unos puntos!

DR. ZARRAMPLATO.

ACTUALIDADES.

En estos días de Pascuas no se ven por las tiendas, calles y escaparates más que pavos, capones, mazapanes.

Aunque para la generalidad de las personas, las Pascuas significan alegría, algunas las temen más que á las viruelas.

Y me preguntarán Vds. ¿por qué? Pues sencillamente: *por los aguinaldos*. A un respetable amigo mio, catedrático (y tuerto por más señas) le han felicitado, según me ha dicho, las siguientes personas:

El portero del Instituto; los mozos del idem; los bedeles; el mozo de la Secretaría; el bedel de la Dirección; el encargado de barrer; el.... ¡qué se yo cuantos me ha dicho! Y lo mismo sucede á todas las personas.

ta en el alto personal administrativo; á ésta ha comenzado ya á seguir la de ayuntamientos, y estamos abocados á unas elecciones generales en las que como en todas, sería tontería supina pensar en moralidad y acierto. Es decir, que la política española sigue reducida á una ridícula comedia, como desde que, para desgracia del pobre pueblo español, cayó en poder de liberales, por virtud de esos convencionalismos, que hacen que los partidos que turnan en el poder tengan siempre una guardia de corps que excede con mucho en número al de los empleos del Estado, y á la que no hay más remedio que contentar, saciando con el pan del presupuesto el hambre canina que se les despierta en la oposición.

Ya se vé, pues, como esos convencionalismos no son tan estériles como cree el periódico madrileño, ni para el pueblo que sufre y paga, y á quien le resultan excesivamente caros, ni para las guardias de corps de los partidos, que *sacan* con ellos *la tripa de mal año*.

Y esto y no otra cosa es lo que buscan los unos y los otros al disputarse la gobernación del Estado. Porque á esos señores—bien claro lo dice *El Imparcial* que debe estar bien enterado,—no hay que mentarles “los grandes motivos de patriotismo, de sentimiento nacional, de virtudes cívicas, porque esto sería como hablar de música á los sordos;” ni vale siquiera aducirles “argumentos y consideraciones que van ya al interés egoísta, pero á un egoísmo racional, de cierta elevación y sobre todo de alcances,” es menester para ponerse en razón y decirles la verdad, hablarles de cosas que *lisonjeen la pasión y halaguen la personal é inmediata conveniencia*, y hagan confiar en el *pronto cumplimiento de los deseos individuales estrechísimos*.

¡Pobre pueblo español que anda en manos de semejantes gentes! Ahí tienes á los partidos que te desgobernán, te esquilman y te estrujan, pintados de mano maestra, por sus mismos amigos y constantes defensores.

Nosotros nada hemos de añadir á semejante cuadro. ¿Para qué?

A confesion de parte, relegación de prueba.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

¿Tuvieron razón de ser los Concilios?

¡Ojo, librepensadores!

No faltará quien diga, acaso echándola de *dómine*, ¡vaya una pregunta extemporánea é insulsa! Otro, soltando una irónica carcajada se burlará de esta ocurrencia en pleno siglo XIX. Tal vez haya algún chusco que exprese contrario parecer, y aun repruebe aquellas célebres asambleas, mientras gozarán ciertos antagonistas de los concilios, porque nos hacemos eco de sus simplezas. ¿Qué hemos de hacer? ¿Callar?

Pero no saben unos y otros que obedeciendo las prescripciones pontificias, tenemos el deber de conciencia, y por lo mismo de justicia, de oponer escritos á escritos, sea quien sea el que abuse de la pluma, en detrimento de la fé cristiana, con perversa intención de corromper las sanas creencias. ¡Ah maldito liberalismo, Dios te vencerá!

Bien lo estamos viendo. El repertorio librepensador, protestante ó masónico, que todo es lo mismo, como inspirado por un mismo maestro, el demonio, que fué el confidente de Lutero, padre ó generador de todas las modernas herejías, ya se abrazan por *cálculo bien meditado*, aunque el corazón sea para Dios, lo cual es un gravísimo pecado, ó ya por error formal, y es el colmo de la insensatez y más crasa ignorancia siempre indisculpable, le combatiremos sin tregua. ¡Y tanto!

Mas ¿qué importan al defensor de la verdad las chacotas, las burlas, las ironías y carcajadas de los que no conformándose con ella siguen sus errores? Nosotros trabajamos por el noble y triunfo seguro de la verdad como se coronó siempre de laurel, siendo testigo la Historia, fiando en todo nuestras fuerzas al vencedor del pecado y de la muerte, Jesucristo.

Pues bien. Las Asambleas conciliares reunían en su seno la ciencia más encumbrada y la sólida virtud. Clérigos y seglares, obispos y sacerdotes, llevaban á las Juntas, ya provinciales, ya nacionales, ora ecuménicas sus esclarecidas luces con el nobilísimo fin de establecer leyes canónicas, fundadas en la vida y hechos de los Apóstoles que recibieron inmediatamente del divino legislador y maestro el Hijo de Dios, grande y distinguido filósofo, que obscureció el Paganismo y el Ateopago con los resplandores de su doctrina y de

su moral. Así un altar cedió su puesto al otro, unos sacrificios á otro sacrificio, la Sinagoga á la Iglesia.

Inspirados los Sagrados Doctores en la doctrina y moral del Santo Evangelio, discutían y condenaban los errores y herejías que de tiempo en tiempo surgían del seno de la sociedad, como se levantan esos grandes é imponentes nubarrones que amenazan á veces la ruina y destrucción del globo terráqueo: testigo de esta verdad San Jerónimo.

Tal fué la herejía de Arrio que combatió la consubstancialidad del Verbo con el Padre, que dió origen al símbolo de Nicea, esto es, que Jesucristo fué criado de la nada; que no había existido siempre; que por su naturaleza era mudable; que era una criatura y no obra de Dios.

No bien descansaba la Iglesia de los grandes esfuerzos que hizo por destruir las doctrinas de Arrio, nacen las de Pelagio y Nestorio contra el pecado original y la redención hecha por el Hijo de Dios, Jesucristo, segunda y sola persona del Verbo, negando la gracia y el fruto de la Cruz.

Así sucesivamente fueron teniendo lugar los Concilios generales, en número de veinte, que hizo el de Trento, el más célebre de todos por su esplendor, concurrencia de Prelados y altísima sabiduría de los asistentes, dejando España, en tan grande reunión de hombres eminentísimos por su ciencia tan vasta, bien sentada su elocuencia, y á una altura envidiable los convencimientos teológicos con que se llevaron la universal admiración los Sarmientos, los Canos y Mendozas, que tan mal parado dejaron al protestantismo de Lutero y comparsas. ¡Bendita España que es clásica en todo!

Y véase lo que hace el odio y aborrecimiento á la verdad, que ni hay criterio para alabar el saber, ni corazón para abrazar con nobleza á nuestros Padres patriotas, lumbreras de la ciencia con que todos los españoles debiéramos sentirnos llenos de entusiasmo y orgullo en un acontecimiento que tal vez no se repita jamás, y ojalá no se repita, en señal de que disfrutaran de paz y sosiego y de común sentir católico las naciones que iluminadas por la fé participan con la Iglesia de Roma, centro de verdad; pero si no hay Concilios, hay, Encíclicas y Congresos....

Por eso, informados con ese virus impío y anticatólico, los enemigos de los Concilios, truenan impetuosos contra ellos. Ya lo creo, como en ellos están condenados los errores, los sacrilegios, los atropellos á la propiedad y al derecho, la blasfemia y la impiedad, el robo y el libre-pensamiento, la poligamia y la usura, el amor libre y el socialismo, la herejía, en fin. Véanse las siguientes disposiciones del primer Concilio de Zaragoza.

Que las mujeres fieles y católicas no asistan á las reuniones de hombres no conocidos y ajenos á la religión cristiana, ni lean sus libros.

Que desde el día 17 de Diciembre hasta el 5 de Enero asistan todos á la Iglesia, no se retiren á lugares secretos, para precaverlos de las *costumbres* indecentes é inmorales del Priscilianismo.

En el Concilio de Braga véanse estas otras. Atención, masones: (1) Si alguno dijere que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres personas de una misma sustancia, virtud y poder, como lo enseña la Iglesia católica y apostólica, y dijese que son una sola persona de suerte que el mismo sea el Padre que el Hijo, que el Espíritu Paráclito, como afirmaron Sabelio y Prisciliano, sea excomulgado.

Si alguno cree que las almas y los cuerpos humanos están sujetos á estrellas fatales, como lo enseñaron los paganos y Prisciliano, sea excomulgado.

Si alguno condena los casamientos.... sea excomulgado.

Basta, pues á este modo pudiera citar un millar de Concilios. ¿Qué mal encuentra el lector en el fondo y en la forma de estos cánones? No era razonable, no era convenientísimo, que la Iglesia se congregara para defender las *costumbres* y el dogma de los vicios y peligros siempre terribles para el cuerpo y el alma, y que las herejías no apartaran á los fieles de sus creencias? ¡Claro que sí! La Iglesia es una sociedad, como hemos dicho otras veces, y por lo mismo debe observar y guardar su credo, su código y reglamento, cual sucede con las demás sociedades, sean mercantiles, sean económicas y cooperativas. La Iglesia ni puede ser menos en su régi-

(1) Vea el lector el tomo II, páginas 190 y 191 de *La Masonería tal cual es*, el latín en cuyo idioma existe una carta en *El dogma masónico clave de los signos secretos de la Fracmasonería*; carta que ni Lucifer ideó jamás contra la Santísima Trinidad. ¡Oh abominable, asquerosa, indecente y carnal Masonería! ¡Así aborrece los Concilios!

men ni en su enseñanza, aunque de un modo muy superior y elevado, según su divina misión y último fin del hombre.

Si no gusta, si mortifica, si atormenta su natural é imprescindible intolerancia y angustian sus excomuniones, culpa será de los que apartándose de su magisterio, quieren vivir sin fé y sin religión, como los salvajes, y en este caso, ¿para qué blasfeman de los Concilios? O es uno cristiano, ó no. Si cristiano, tiene un deber de atemperar su fé y su vida á lo que manda y ordena la Iglesia.

Si hereje ó impío, allá con su error, y viva en completo, en absoluto divorcio con ella, sin preocuparle un ardite, sus disposiciones.

Esto pide el buen sentido. Lo demás es ridículo é ilógico, que es el modo de obrar hoy como ayer de los librepensadores y masones.

I. J. P.

LO QUE FALTABA.

En carteles y periódicos se anuncian para muy en breve la solemne apertura de una iglesia cristiana reformada española, que promete ser la matriz y centro de todas las otras toda vez que tanta importancia intentan dar á esta inauguración de este nuevo año de los sectarios. A su inauguración parece que han de asistir varios arzobispos y obispos anglicanos y los renegados españoles, que abandonaron las creencias de sus padres, para vivir á sus anchas.

Este espectáculo es altamente escandaloso en un pueblo católico, que vé completamente abandonados sus templos, muchos en ruinas, templos que representan y recuerdan días de gloria genuinamente española, mientras tanto en el recinto de sus ciudades, mira alzarse capillas y templos de una secta esencialmente antiespañola, y digo antiespañola, porque contra el protestantismo derramaron nuestros padres su generosa sangre, contra él combatieron nuestros sabios y lo confundieron mil veces y hasta en política ha sido nuestro acérrimo enemigo.

Ahora, aprovechando la debilidad de nuestros gobiernos, un artículo de nuestro Código fundamental y la apatía y corrupción que no nos consumen, han invadido nuestro país y lo han inundado con sus perversas doctrinas, valiéndose de medios que todos conocemos muy bien, como es la corrupción de los afiliados por medio del oro que á manos llenas esparcen, coronando ahora sus tristes esfuerzos con la apertura en Madrid de una iglesia metropolitana, si alguna dependencia puede darse en lo que no está unido sinó por el oro inglés.

No es difícil probar que la tal iglesia podrá ser reformada, es decir, protestante, pero eso de cristiana y de española no está tan claro como debiera. Cristiana sería, si profesara la genuina doctrina de Cristo; pero faltos de regla segura, faltos de unidad, no tienen más que una cualidad, más que un pensamiento común, que es el odio al Catolicismo; en todo lo demás no tienen doctrinas fijas y mal pueden seguir la fé de Cristo, cuando de entre ellos ha habido quienes han negado la fé y hasta la existencia de Cristo. No es más española que cristiana, porque fuera de estar fundada en España y en ella domiciliada, los que la han de inaugurar y los que vienen á dar importancia al acto son ingleses y con el dinero inglés de la Sociedad Bíblica se hacen todos esos alardes de poder.

Si tal iglesia reformada es para formar, como parece, cierta jerarquía eclesiástica protestante, no tiene razón de ser, porque en primer lugar dentro del protestantismo no puede darse jerarquía eclesiástica, siendo como son cargos mas bien civiles que otra cosa sin independencia ninguna de los Gobiernos, de modo que la jerarquía protestante es una jerarquía civil y esos arzobispos y obispos, que dicen han de venir á Madrid, son verdaderos empleados y nada más del Gobierno inglés; en segundo, para los protestantes que hay en España, no se necesita jerarquía por fortuna, porque la mayor parte lo que desean es que no les falten las libras esterlinas ó el *modus vivendi* que con su apostasía buscaron.

Jamás un católico de buen sentido podrá pasar á ser protestante sincero; porque se comprende que un católico, que ha tenido la desgracia de perder su fé y olvidar sus creencias, se haga librepensador, pero protestante, si no es por el *modus vivendi*, eso nunca. Deseo á la nueva iglesia corta y estéril existencia para triunfo de la verdad y honor de España.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

No se ha levantado uno de la cama y *¡tú! ¡tú!* El panadero que felicita á Vd. las Pascuas; después el repartidor del periódico, el sereno (que nunca abre la puerta), el aguador, los bomberos, los barrenderos (que ensucian más que limpian) y todos los demás oficios y artes liberales. Va uno al café y..... tarjetazo de los camareros; al teatro, y felicitación de los acomodadores; á la peluquería y también hay que dar propina, porque sinó á la salida..... *le toman el pelo*. En fin, yo creo que con el tiempo, al acostarnos las sábanas y demás ropa de la cama también nos van á dar las Pascuas.

En muchas casas hay que resolver un problema: el de los regalos. Hay que regalar al carbonero, porque se le deben siete quintales de carbon y conviene tenerle propicio; al boticario, que se le deben 23 pesetas de las medicinas de la última enfermedad, y es conveniente contentarle para que fie los medicamentos para las próximas; al Jefe, para que no regañe al esposo porque va tarde á la oficina, y otras mil menudencias de las cuales, igual que Cervantes, no quiero acordarme.

Los señores de Balduque están furiosos porque no les ha tocado *el gordo* de la Lotería y han tenido que dar 14 reales de aguinaldo.

—Con esos 14 reales podías haberme comprado un manguito, pues no tengo más que ocho—dice la señora que parece un perro de presa.—

—Pero Robustiana—dice el esposo que tiene cara de melón de invierno—¿no ves que esos 14 reales fueron de varias propinas, entre ellas la de la criada de los señores de Romboide por habernos regalado el capón?

—¡Pero si estaba tísico, bruto! grita la mujer.

—¡Robustiana! No me insultes porque... La función ofrecía terminar mal sinó hubiera sido por la intervención de un vecino que acudió al ruido.

Otras personas más acomodadas pero más *agarradas*, se marchan á cualquier pueblo con tal de no dar aguinaldo.

Me han contado que un cesante compró un pavo para regalárselo al jefe por ver si le reponía en su empleo. El jefe se lo regaló á un comandante amigo suyo y éste á su vez al asistente. Pero este último quería mejor dinero que el pavo y se lo vendió al cesante (que pensaba hacer otro regalo sin duda) y he aquí como el animal volvió á su primitivo dueño.

Para terminar referiré un diálogo tomado al "oído," como dice "La lista grande," respecto á los números.

Un niño decía á su papá:

—Oye ¿qué son las Navidades?

A lo que contestó el papá con gracia:

—Es la época del año en que se arruina cualquiera persona decente.

Yo también felicito á mis benévolos lectores las Pascuas..... ¡aunque sin pedirles el aguinaldo.....!

MANUEL HUIDOBRO.

Madrid.

### Pasavolantes.

Un chico de Tembleque tiene una blusa,

debajo del chaleco dicen la usa.

Esto es sin duda por si un vecino suyo tiene una burra.

¡Qué barbaridad!, dirá el lector.

Bueno, dígalo si quiere, pero nótese que estamos en unos tiempos

en que muy *lindamente*

se barbariza,

y el hermoso... que menos...

¡Vaya si atiza!

\* \*

*El Cantón Extremeño* reproduce una carta de uno que dice, que por haber sido excomulgado, se han vendido millares de un libro suyo.

Será cierto, pero ¡qué pícara imaginación! Recuerdo que una anciana, cuando quería pegar á un su nieto, como no pudiera cojerle, le enseñaba una golosina para atraerle, pero el tuno cantaba:

Corre, corre Manolo

dice mi abuela,

pero yo la respondo:

esa no cuela.

\* \*

Sepa *El Cantón* que el recurso empleado en la carta que reproduce, es ya muy viejo, y muy gastado, y no menos conocido.

Eso mismo dijo el autor de un libro impio, y á los tres ó cuatro se *vendió* casi toda la tirada, pero al peso, para *embolvar* los tenderos.

Pero *El Cantón* cree cierto lo que dice

el excomulgado, ó finje creerlo, y se apresura á ayudar á que *corra la cosa*.

Mentid, mentid hermanos..

dijo un impio,

por eso los masones

hacen el... *lío*.

\* \*

Más *El Cantón* no se contenta con reproducir, y pone, como *cabeza*, unas líneas que contienen, en primer término, las barbaridades *aludidas*.

¡A lo que obliga el compañerismo libre-pensador! ¡Con qué *libertad* hace correr la pluma!

Escriben libremente

los masoncitos...

¡Y vaya si desbarran

estos mocitos!

No les apura

el recibir en pago

natural zurra.

\* \*

*La Región Extremeña*, en lo del templo protestante, se pone al lado de los no católicos.

Vaya, pues, que pase esto

es natural

por la parte que tiene

de liberal.

Pero no puede pasar el *chiste* de *La Región*, de qué el Nuncio y el Obispo *pedi-güen* en nada.

Pedían el cumplimiento de la Constitución, lo cual es cosa muy distinta.

Aquí aquello del *fondo*

de que habló *La Región*,

pues nada tiene de *hondo*

el *quid* de esta cuestión.

\* \*

Y aunque llame á nuestro semanario *preguntana*, como lo hizo en su número 2185 (¡chehe usted número á los trece días de haber nacido!), al preguntarnos algo que ni nos va ni nos viene, allá va una preguntilla:

¿Qué es eso de *neismo* de que habla?

Acaso sea, decimos, *cosa muy nueva*.

Porque en los diccionarios

no lo hemos visto

á pesar de buscarlo

un chico listo.

Chitón ¡qué ve!

Tal vez, acaso venga

de *eso* de.... *neo*

y en este caso no ha lugar á la pregunta que dejamos hecha al citado colega.

\* \*

El mismo periódico en su número perteneciente al día 21, habla de la administración de consumos de esta ciudad, así como del ornato y policía urbana que aquí *reinan*.

Y termina así:

"Tiene la palabra *La Lid Católica*..

Pues bien:

Hemos investigado

sobre consumos,

y desmienten al *colega*

con muchos humos.

Por tanto hable...

veremos que resulta

de este... *percanche*.

\* \*

La parte segunda del suelto de *La Región*, no da lugar á lo que la primera.

El amigo á que se refiere el colega, le ha informado bien, y con harto disgusto lo confesamos.

Nada, es cierto cuanto dice *La Región*. ¡Ojalá no lo fuera! y ¡ojalá, á lo menos, que viésemos pronto remedio!

Pero ¡ca! éste mal, ya antiguo aquí, nos tememos que siga.

Y bueno fuera que por quien correspondiera, que....

Esto se nos arregle

por compasión,

para andar por las calles

sin precaución.

Que uno no puede

asomarse á la puerta

así que llueve.

\* \*

Los señores protestantes se nos han descolgado por estas tierras.

La forma que tienen de vender su mercancía es censurable.

Emplean palabras que dan lugar á engaños.

¿Por qué no exponen con claridad la verdadera marca de su *sagrada* (sic) mercancía?

Por este motivo el otro día se les llamó al orden por esta autoridad local, é hizo perfectamente bien.

No es cosa de permitir que de la manera que queda dicha, se consiga la venta de libritos protestantes.

De esos libros, que según *La Región Ex-*

*tremeña*, son los más respetables para los *verdaderos cristianos*.

¡Cristianos verdaderos

los protestantes...!

Es como llamar buenos

á los danzantes.

Esto es tan cierto

como al perder un ojo

quedarse tuerto.

\* \*

De *La Ley*, de Madrid:

"Un amigo de Lugo, defraudado en sus intereses—por no decir estafado,—nos ruega hagamos público que, confiando en la seriedad y buen comportamiento de la casa anunciadora de Barcelona, *Solis y Compañía*, que á su vez representaba á la de *E. Sanz y Compañía*, les remitió seis pesetas para que se sirviesen enviarle el *Barómetro* que anunciaron, y esta es la fecha en que *ni ha tenido más noticia de sus seis pesetas, ni ha recibido el consabido Barómetro*.

Conviene dar á estos hechos la mayor publicidad posible, para que no caigan incautos en las redes de ciertos listos, y á fin de evitar los perjuicios consiguientes.."

Conformes, colega, conformes, y por esto con gusto lo reproducimos.

Los Sres. MARQUÉS Y COMPAÑIA, de Barcelona, aquellos de la oleografía de la Purísima Concepción, que anunciamos, siguen sin dar señales de vida.

Ojo con los anuncios

caros lectores,

evitar, pues, el trato

con los... *ratones*.

\* \*

Al fin y al cabo los señores protestantes van á tener su capilla ó templo ó... lo que sea, en la corte de la católica España.

Los conservadores autorizaron la edificación, los fusionistas el uso.

La *gloria*, pues, corresponde á los unos y á los otros.

Y es natural, todos son liberales.

El pueblo de Madrid, en su mayoría, protesta, y seguramente ¡cómo no! protestará la nación toda. (1)

Pero ¡cómo si no!

Las leyes claras, aparecen *turbias*.

La opinión general, la ley de las mayorías, cosas que tanto decantan los liberales, las desprecian estos señores cuando no satisfacen sus deseos.

De este triunfo logrado en la *liberal* España por los protestantes, alégranse los masones, pues que éstos siendo contra el catolicismo, todo lo aceptan.

En una ocasión dijo un amigo nuestro:

Los señores masones

bailan de gusto,

después del bailoteo

ya vendrá el susto.

Y vino, pues que los *haches*.. creyeron una cosa en un asunto, y sucedió otra.

\* \*

¡Qué los protestantes de España logren sus deseos! ¡Oh, si levantasen la cabeza aquellos heroicos soldados de los famosos tercios!

Si estuviésemos en aquellos tiempos, tiempos gloriosísimos mal que pese á los liberales, otro gallo nos cantara.

Sensible es lo que pasa, pero tenemos el consuelo, que salvo alguno que otro desdichado, el protestantismo no hará en nuestro pueblo proselitismo.

Por la fé luchó valiente España, pueblo cristiano, y no transije con gente del *adorno* luterano.

Sin embargo, se dará el escándalo, gracias á la liberal tolerancia, de tener edificios y actos que ofendan nuestros sentimientos religiosos. ¡Qué vergüenza!

Despierta español león,

Luce tus garras potentes,

Arroja de aquí á estas gentes,

Triunfe el cristiano pendón.

Católicos: interpretando *libremente* un artículo de la *liberal* constitución que nos dió el liberalismo, ya véis lo que nuestros gobiernos autorizan. Unamos nuestra protesta á la que ya han hecho nuestros hermanos en Cristo. Acaso nada consigamos de nuestros gobernantes, pero eso no es obstáculo para que cumplamos con nuestro deber, y deber es protestar de este *fruto liberal* de los señores Cánovas, Sagasta y protestantes.

Así, pues, protestamos,

Con orgullo recordando que el español arrogante,

siempre la Cruz santa amando,

luchó contra el protestante.

\* \*

La *marimorena* de mil diablos ó de masones que anda por Francia, con motivo de lo del Panamá, sigue dando el escándalo.

(1) Después de escrito esto vemos que no nos equivocamos. ¡Lodo sea Dios!

Se pidió el procesamiento de unos cuantos diputados y senadores.

Excusado es decir que todos ellos son *republicanos patriotas*.

Y recuérdese lo que dijimos cuando hablamos de los periódicos.

\* \*

¿Hay por estas tierras algún Panamá?

También hablan las gentes

*no sé* del Ebro...

pero está *sub judice*

y temo un *quebro*.

¡Y Dios nos libre

de liberales manos

pues son terribles!

\* \*

Leemos:

"Por el ministerio de Marina se ha dispuesto rebajar la categoría del jefe del negociado del Vicariato general castrense en aquel centro, quedando con la de Cura párroco de departamento, en vez de la de Teniente Vicario que ha tenido hasta ahora.."

¡Olé salero,

eso es manifestarse

de cuerpo entero!

Que es como se nos manifiestan siempre los liberales, á los que, gracias á Dios, vemos claro.

¡Qué soberbio *superabit* habrá este año en el presupuesto!

Pero más lo habría suprimiendo el *no indispensable* ministerio de Marina, agregándole al de Guerra, como ya lo estuvo antes.

¡Sería cosa de millones!

\* \*

Tenemos un gobierno,

dicen, de altura,

pero no falta alguno

que así le zurra.

Dice ese *alguno* á que nos referimos que "el nombre de Moret ya unido al escándalo," lo del expediente de tabacos; el de Gama al de la Trasatlántica; el de Montero Ríos al de caciquismo gallego; el de Sagasta al de los "Dos Apóstoles," de la corte celestial del Matute etc.."

Nada, es un hecho cierto, pues masón es el que tal dice, que

los hermanitos..

ellos solos se ponen

*remojaditos*.

Y sépase que este *remojo* es así... *suicio*.

### Crónica de Badajoz.

Era la Nochebuena, y sin embargo llovía, y de firme por cierto, con lo cual los labradores amanecieron el día de Pascua con verdadera cara de pascuas, porque el agua hacía falta, y Dios socorrió la necesidad generosamente.

Llovía á mares, y hubo algunas casas inundadas, cuyos vecinos ya pondrían otra cara que los susodichos labradores. Sí, porque esto de andar en una madrugada de Diciembre saltando de la cama que se moja, y mudando muebles de una parte á otra y todo ello con el agua á la rodilla, no le pone á nadie buen semblante, ni le hace buen estómago, sobre todo si está lleno de besugo ó de merluza; como que dice el refrán que el pescado, después de salir del mar, no quiere ya más agua. Pero ello así sucedió, y sabe Dios cuantas catarros y cuantas indigestiones ocasionaría la mojada. Por si acaso, deseamos alivio á los pacientes.

El *zambombazo* no se interrumpió por cosa tan corta, y el vino mezclado con el agua (que caía del cielo, no vayan ustedes á creer que se la echan los taberneros), el vino, decíamos, daba más fuerza á las zambombas, y hubo zambombazos que fueron á parar, en forma de heridos, más ó menos graves, al Hospital civil, y no sabemos si al militar, porque, según se dice, anduvieron también soldados metidos en zambra. ¿Quién sería *ella*?

Hasta los coches de servicio público han participado del *público* regocijo; es natural, y uno de ellos, arrastrado violentamente por los caballos que se desbocaron, bajó como un rayo por la calle de Gobernador, y después de haber despedido al cochero, que no pudo dominar la situación, fué á estrellarse contra una casa de la calle de Santo Domingo, rompiéndose la lanza, y sufriendo el carruaje los consiguientes deterioros. Lo peor del caso es que el pobre cochero fué llevado en mal estado al hospital.

Todo lo cual prueba que estos días han sido fecundos en acontecimientos deplorables, y que á las dulzuras del mazapán, del turrón y demás golosinas, de que aún están llenos los escaparates, se han mezclado amarguras, e

yas consecuencias serán más duraderas y t

centadales que los refinados gustos del

dar. Ponga el cajista una plaquita chier,

mos á otra cosa.

El domingo cantó la primera Misa en el Convento de la Paz de esta ciudad el nuevo Presbítero D. Daniel Alejo, predicando un bonito sermón el Diácono D. José Alvarez, y asistiendo como director de ceremonias el Benefi-

ciado Sochantre de la Catedral D. Delfin Carballer. La función fué muy lucida, contribuyendo á ello en gran manera la Comunidad de Religiosas, que cantaron una Misa, como saben cantarlas las Trinitarias, con lo cual está dicho todo.

Hoy empieza el Triduo que celebra la Corte de Cristo en la iglesia de las Descalzas, como indicamos en la Crónica anterior, con Misa solemne á las diez y exposición del Santísimo Sacramento, que permanecerá á la adoración de los fieles hasta concluido el ejercicio de la tarde. Este empezará á las cuatro y media, y predicarán respectivamente las tres tardes el Sr. Magistral, el canónigo D. Mariano Puyol y el Ilmo. Sr. Obispo. Con tales elementos bien se puede asegurar que el resultado será brillante, y que una gran concurrencia, tanta cuanto quepa en el sagrado templo, acudirá á prestar la debida adoración á Cristo-Rey en el más augusto de sus misterios.

La comunión general, el día treinta, será administrada por el Rdm. Prelado, en misa que al efecto celebrará á las ocho en punto de la mañana.

El sábado por la tarde, en el Sagrario Catedral, tendrá ejercicios extraordinarios el Apotolado de la oración, como último día del año, para dar gracias á Dios por los beneficios recibidos durante el actual, y pedir los más numerosos durante el venidero. También es seguro que la capilla mencionada no podrá contener el número de asociados que han de concurrir al acto. Venga otra pleca.

Los doctores del carruaje y la música, con su parte de declamación, continúan haciendo las delicias del montón anónimo, llamado vulgo, y de muchos que se precian de no pertenecer á la clase de los infinitos, por lo cual es preciso convenir en que la tal palabra, con sus cinco letras, tiene muchísima más extensión de lo que parece, es decir que el vulgo comprende, por lo menos, las nueve décimas partes de la humanidad. Ahora bien, póngale usted enfrente un hombre, ó dos, ó veinte que charlen por los codos, perorando por todo lo alto, hablando de las victorias de Cesar, de las campañas de Napoleón, del descubrimiento de América, y hasta, si es preciso, del canal de Panamá, todo para demostrar que sacan una muela ó un colmillo en un dos por tres, y estirpan lobanillos, sin dolor, en un tres por cuatro; y verá usted ese vulgo, ese montón, pasarse el día con la boca abierta (suponiendo que se juntan en una todas las bocas de los espectadores) oyendo las maravillas del mundo, recitadas en ampulosa declamación por el orador ó los oradores del carruaje.

¡Y que no gastan malos humos los nenes!

Hasta la emprenden con los periódicos de la capital en sendas catilinarias que arden en un candil. Sépase, dirán ellos, quien es Calleja. Después de todo hacen bien, supuesto que los dejan. La lucha por la existencia, ó por lo que sea, que eso ellos lo sabrán, tiene sus exigencias, y hay que satisfacerlas de un modo ó de otro; y entre esos sacamuelas y cúralo todo de las plazas, y los sacamuelas políticos de los clubs, que ofrecen al pueblo todas las felicidades habidas y por haber para que el pueblo los ayude á subir á las alturas del poder, sin perjuicio de mirarlo cuando estén arriba con el más olímpico desprecio, no resulta una gran diferencia, y si la hubiere, estaría de parte de los curanderos ó doctores que ahora nos honran con su música y sus discursos. A cada uno lo suyo, y hasta el jueves que viene, porque ya por hoy sobra de filosofías. Felices pascuas.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 28 de Diciembre de 1892.

Noticias generales.



El Reverendo Sr. Obispo de Osmá, Excelentísimo é Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro María Lagüera y Menezo, falleció el 19 del actual en el convento de Agustinos de Valladolid.

¡Descanse en paz el celosísimo Obispo, el incansable Pastor, el atleta denodado, el campeón ilustre, que tantas buenas batallas libró en pró de Jesucristo y su Iglesia.

Suplicamos á nuestros abonados y amigos que le encomienden á Dios, aunque su celo por la honra de Dios y el bien de las almas mueven á creer que estará ya gozando de la eterna bienaventuranza.

R. I. P. A.

Acompañamos á nuestro querido amigo y colaborador D. José Sanz y Ortega y familia, en el disgusto que les embarga por la muerte de su señor padre político (q. e. p. d.), y les deseamos la resignación cristiana tan necesaria en estos casos.

Agradecemos á La Región Extremeña la reclamación que hizo acerca de que no recibíamos el cambio del Nuevo Diario de Badajoz, á pesar de servirnos. Ya hace unos días que aquello no ocurre.

Y ya que de estas cosas hablamos, hemos de decir, que en un mismo día enviamos á cada colega de la capital dos ejemplares del Juicio crí-

tico del teatro de D. Adelardo López de Ayala, por nuestro compañero Sr. Marín y Jnan, y como algunos compañeros no han acusado recibo, tenemos si habrán sufrido extravío.

La Región no existía entonces, y sí La Crónica.

**Audiencia pontificia al obispo de Vich.**—Dice el *Monteur de Rome* que, con motivo de la audiencia que Su Santidad ha concedido al Sr. Morgades y Gili, obispo de Vich, el Padre Santo ha experimentado gran satisfacción al saber el benéfico influjo que ejerce en su diócesis el insigne Santuario de Nuestra Señora de Ripoll, anejo á un antiguo convento de benedictinos que fué cuna de las primeras libertades religiosas y civiles de Cataluña, y ha sido restaurado, así como el santuario, por el dignísimo Prelado de Vich, con esplendor incomparable.

También refiere el citado periódico que el Rdo. Prelado hizo constar la viva adhesión que sienten hácia la Santa Sede los católicos españoles. "En prueba de la satisfacción—añade—que causaban estas palabras al Sumo Pontífice, éste abrazó dos veces al obispo de Vich en señal de paz y de amistad, como lo dijo, y luego añadió:

"Ya veis que estoy prisionero: cuando volváis á vuestra casa decid á los católicos de vuestra diócesis y á todos los de la nación, que vengan á visitarme y consolarme en mi cautiverio, porque para mí será un gran consuelo recibirlos con todo el afecto que les profeso."

Dice nuestro colega *Juan Palomo*, de Cádiz: "Ya empiezan ciertos periódicos á publicar el anuncio-timo de la lotería de Hamburgo.

Mentira parece que por ganar un miserable limosna, que es el mezquino precio que importa el anuncio inserto, se conviertan en cómplices inconscientes de una estafa."

El *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Placencia publica un edicto para la provisión de la plaza de primer salmista en aquella santa iglesia catedral, con término de cuarenta días que cumplen en 26 de Enero de 1893.

Los catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de Alicante han elevado una exposición al señor ministro de Fomento pidiendo, entre otras cosas, la reposición inmediata de los catedráticos separados á consecuencia del real decreto de 26 de Julio último, y que la Dirección y los centros administrativos superiores de la enseñanza se encomienden á individuos que pertenezcan ó hayan pertenecido al profesorado público.

En el mes de Enero próximo se publicará un importante decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, acerca del canto gregoriano y en general de la música religiosa.

El capitán Lugard ha sido autorizado por el Gobierno inglés para publicar un Manifiesto acerca de las catástrofes de los misioneros de Urganda. Preparémonos á leer historias novelescas ó novelas históricas.

Sección religiosa.

SANTORAL.

- 29 Jueves.—Ss. Tomás, ob. y m., David, rey y prof., Trófilo y Crescente, obs.
- 30 Viernes.—*La Traslación de Santiago, Apóstol.*—Ss. Sabino, ob., y Marcelo, mrs., Anisia, m., y Eugenio, ob.
- 31 Sábado.—Ss. Silvestre, p. y cf., Donata, Paulina, Hilaria, y cps. mrs., Sabiniario, ob. y m., Columba, vg. y m., y Melania.
- 1.º Domingo.—1893.—*La Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo.*—Ss. Almaquío, m., Fulgencio, ob., Eugenio, ab., y Eufrosina, vg.
- 2.º Lunes.—La venida de Nuestra Señora del Pilar, Ss. Argeo, Narciso y Marcelino, mrs., Martiniano, ob., y Macario, abogado.
- 3.º Martes.—Ss. Antero, p. y m., Pedro m., Florencio, ob. y m., y Genoveva, v.
- 4.º Miércoles.—Ss. Tito, ob., Aquilino, Gémino, Eugenio y cps. mrs., Gregorio, ob., y Benita y Dafrosa, mrs.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE

La Católica Polonia.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que las lágrimas y sangre que han fecundizado á Polonia, atraigan sobre ella y sobre toda la Iglesia el don de fortaleza que tanto necesitamos.

Propósito.

Resistir á las seducciones del mal ejemplo, y vencer á los respetos humanos.

BADAJOZ.—Tip. La Económica.

SECCION DE ANUNCIOS

**EMILIO LAPUYADE** Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil**. Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo du de

FIJARSE BIEN.

VIUDA DE GIMÉNEZ Y SOBRINO.

Meléndez Valdés (antes Granado), núm. 2.

BADAJOZ.

Se han recibido los grandes surtidos que esta casa ofrece en la presente época.

Exquisitos quesos de bola y Roquefort, Manteca de Dinamarca legítima, Higos de Fraga superiores, Mantecados de Lanjar, Salchichones de Vich, de pollo y de faisán; Terrinas de foie-gras, y toda clase de artículos coloniales y ultramarinos.

En breve llegarán los exquisitos mazapanes de Toledo y turrónes de todas clases.

Hay además un abundante y variado surtido en petacas, carteras, botonaduras, boquillas de ámbar y otras clases para puros y pitillos, fosforeras, bastones, cortaplumas, juguetes para niños, infinidad de almanaques y otros muchos objetos imposibles de enumerar.

Todo cuanto se expende en esta acreditada casa, es de la mejor calidad, y á precios reducidísimos.

MUEBLES

MADERAS FINAS.

COLCHONES SOMMIERS

Se hacen toda clase de grabados en cristal.

ESPECIALIDAD EN CÓMODAS CHAPADAS

**MANUEL SUAREZ**

**ESMERO, PRONTITUD,**

ECONOMIA

Calle Diego Fernández del Río

Villanueva de la Serena.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi foleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.

La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—Pídanse prospectos.